



MARIO MALDONADO

Historias de NegoCEOs



Monreal: contra los jueces para congraciarse con AMLO y Sheinbaum

La 4T avanza en su cruzada contra el Poder Judicial, o como la califica el senador Ricardo Monreal: contra “la dictadura de la toga”. En la Cámara Alta fue aprobada este miércoles en lo general la propuesta de reformas a la Ley de Amparo, impulsada por el legislador zacatecano para minar el poder de los jueces frente a las decisiones tomadas por los integrantes de los poderes Ejecutivo y Legislativo.

El objetivo de la jugada es evitar que el recurso jurídico, defensor de los derechos humanos por excelencia,

deje de ser un obstáculo para los proyectos prioritarios de Andrés Manuel López Obrador, y que lo serán también en una eventual presidencia de Claudia Sheinbaum, quien, como revelé hace una semana, ha cambiado su estrategia para demostrar que es incondicional y casi una copia de “su jefe”, luego del reclamo que López Obrador le hiciera por no haber destacado sus logros durante el debate.

La reforma, que sólo falta por aprobarse en lo particular para convertirse en norma, contempla una

modificación a los artículos 129 y 148 de la Ley para evitar que, en el caso de amparos que resuelvan la inconstitucionalidad de instrumentos legales, las suspensiones se dicten con efectos generales. En otras palabras se busca acotar que los jueces puedan enmendar la plana a los legisladores, como ha sucedido en infinidad de ocasiones durante este sexenio.

El argumento otra vez de Morena es la supuesta supremacía de los funcionarios o legisladores elegidos por voto popular frente a los “ilegítimos” integrantes del Poder Judicial que no se someten a la voluntad del pueblo; éste fue el lineamiento que defendió con vehemencia en tribuna Monreal, a pesar de que en sus círculos cercanos siempre había mostrado cierto recelo a la propuesta de definir jueces mediante proceso electoral.

Ricardo Monreal, dicen diversas fuentes de Morena, está pagando con estos actos su reconciliación con el inquilino de Palacio Nacional y, sobre todo, su acercamiento con Sheinbaum, pues ha sido relegado a lugares del “palomar” en sus principales eventos. Su ambición y



rebeldía en el juego de las corcholatas presidenciales lo mandaron hasta el último lugar en algunas encuestas, por lo que ahora tiene que picar mucha piedra para recuperar la confianza del máximo líder y esperar a que estas acciones sean del agrado también de quien sí llegó a ser la candidata presidencial.

Por el momento, a Monreal se le ha dado como premio de consolación la oportunidad de competir otra vez por el control de la alcaldía Cuauhtémoc a través de su hija Catalina Monreal. La decisión se tomó contra los deseos de la propia Sheinbaum, quien deseaba regresarle las riendas de esa demarcación a sus más cercanos operadores de tierra: René Bejarano y Dolores Padierna, pero a AMLO le gustan los contrapesos en su equipo, por no decir las confrontaciones.

Se sabe que, en la apuesta por ganar dicha alcaldía, el equipo de Sandra Cuevas ya opera en favor de quien ahora se hace llamar "Caty"; pero deberán superar en la contienda un his-

torial que hace a su candidata vulnerable, en especial por su relación con Víctor Manuel Álvarez Puga, el otrora rey del outsourcing.

Del 2019 a la fecha, la compañía operadora de diversas estaciones de combustible relacionada con ambos ha sido beneficiada con alrededor mil contratos de suministro de combustibles en dependencias federales como la Secretaría del Bienestar, la Secretaría de Infraestructura Comunicaciones y Transportes y el IMSS; también es contratista, por supuesto, del Gobierno de Zacatecas y de la Auditoría Superior de ese estado. En total ha facturado unos 530 millones de pesos.

En ese escenario, y con su firme postura para arruinar la Ley de Amparo, Monreal seguramente podrá muy pronto regresar con AMLO a desayunar los fines de semana, aunque probablemente serán las últimas ocasiones que sea recibido con agrado en Palacio Nacional, ya sea que resulte victoriosa el 2 de junio Claudia Sheinbaum o Xóchitl Gálvez. ●

@MarioMal

Dicen que el zacatecano está pagando con estos actos su reconciliación con el inquilino de Palacio Nacional.